



Un castillo medieval es la nueva atracción de Parque Avellaneda. La Ciudad renovó el patio de juegos de Plaza Olivera con una propuesta lúdica inspirada en la Edad Media.

Con el objetivo de mejorar los espacios verdes de la Ciudad para el disfrute de los vecinos, el Gobierno porteño continúa con el desarrollo de patios de juegos con diseños innovadores en parques y plazas de las comunas porteñas. Entre esas novedades se encuentra el nuevo patio de juegos de Plaza Olivera, en el barrio de Parque Avellaneda. La propuesta lúdica destaca por su original diseño temático, su integración con el entorno y su accesibilidad.

Por lo pronto, un mangrullo en forma de castillo medieval renovó la identidad del espacio verde, convirtiéndolo en un punto de encuentro para las familias del barrio.

Vale mencionar que este año la Ciudad está llevando adelante un plan de renovación de nada menos que 104 espacios verdes, incluidos más de 30 proyectos de puesta en valor y renovación de patios de juegos, para que los niños, independientemente de sus necesidades y aptitudes, puedan jugar y compartir.

La plaza Olivera es una manzana que se encuentra dividida en dos “triángulos” por la traza de la Avenida Olivera. El patio de juegos está ubicado sobre uno de los dos triángulos que conforman la plaza. Su diseño temático estuvo inspirado en la historia: el barrio Parque Avellaneda se ubica en lo que fuera la antigua chacra "Los Remedios", que perteneció a la familia de don Domingo Olivera. El estilo medieval se eligió al encontrar vínculos entre la familia Olivera, que da nombre a la plaza, con aquel período histórico, en Europa.

Con esa idea, se proyectó un mangrullo original de grandes dimensiones con forma de castillo medieval, fabricado en madera y hierro. El área de juegos fue ampliada y organizada pensando en dos sectores: uno más tranquilo, con arenero y solados (pisos suaves de caucho) con texturas y colores estimulantes para los más chicos; y otro sector más dinámico, con juegos de destreza y agilidad para niños más grandes. La zona de juegos también incluye un pórtico de hamacas.

Una de las particularidades del espacio es el tabique perimetral con vegetación nativa, que funciona como separación visual y efectiva respecto de la avenida y, al mismo tiempo, integra el patio con el entorno verde. Esta delimitación acompaña la silueta del espacio de juego y

colabora en generar un ambiente seguro y contenido.

La reciente renovación del patio de juegos formó parte de una reforma integral de la Plaza Olivera, que incluyó nuevos sectores de estar y mobiliario urbano. Para mejorar la circulación y la accesibilidad, se modificaron también los caminos, al reemplazarse parte de la superficie de granza por hormigón peinado, con césped a los costados y una nueva propuesta paisajística para no afectar la superficie absorbente.

Características generales de los patios de juegos de la Ciudad

A la hora de proyectar nuevos patios de juegos o renovar los existentes, la Ciudad tiene por objetivo crear entornos que integren elementos funcionales para niños con distintas habilidades y necesidades. La selección de juegos con oferta inclusiva es tan importante como su disposición, que debe respetar áreas de seguridad y espacios libres entre los juegos para que los niños puedan circular sin riesgos.

Se define una zonificación que propone distintas complejidades de actividades: así, cuando es posible, conviven áreas de juego de mayor desafío para los niños con más recursos físicos; áreas de juego más tranquilas que implican menos riesgo de impactos o caída; espacios para acompañantes, con equipamiento para permanecer y asistir a los niños en caso de que lo requieran; y/o “Espacios de Calma”, para quienes necesiten un entorno más sereno.